

Homily – Easter Sunday – San Fernando Cathedral – April 9, 2023

Even if we have not been physically there in Judea and Jerusalem at the historical time of Jesus, we are his witnesses. At this celebration we eat and drink with him after he rose from the dead, as we receive his Body and Blood. We have remained with him throughout these holy days, closely living the mysteries of his Passion, Death and Resurrection.

We seek what is above, uniting our hearts to the will of God, which is the new life of the soul. Jesus has taken the first step. The lives of the saints bear witness to the great risk involved in living the beatitudes and practicing the works of mercy. One way or another, they all shared in the Lord's Passion. The beatitudes and the works of mercy summarize God's will in our lives. However, in the end the risk is not such. The Resurrection of Christ is the guarantee of final victory.

Homilía – Domingo de Resurrección – Catedral de San Fernando – 9 / abril / 2023

Aunque no hayamos estado físicamente en Judea y en Jerusalén en los tiempos históricos de Jesús, si somos testigos suyos. En esta celebración comemos y bebemos con él después de que resucitó, al recibir su cuerpo y su sangre. Hemos permanecido con él a lo largo de estos días santos, viviendo de cerca los misterios de su Pasión, Muerte y Resurrección.

Buscamos los bienes de arriba, uniendo nuestro corazón a la voluntad de Dios, que es la nueva vida del alma. Jesús ha dado el primer paso. Las vidas de los santos dan testimonio del gran riesgo que supone vivir las bienaventuranzas y practicar las obras de misericordia. De una forma u otra, todos ellos compartieron la Pasión del Señor. Las bienaventuranzas y las obras de misericordia son la síntesis de la voluntad de Dios en nuestra vida. Sin embargo, al final el riesgo no es tal. La resurrección de Cristo es la garantía de la victoria final.

Pope Francis offers us some signs of holiness in today's world, such as docility to the Holy Spirit, patience, joy, a sense of humor, boldness, passion, building up the community and perseverance in prayer. I suggest we begin with the latter, prayer, as Saint Augustine did, saying to the Lord: "Give me what you ask of me and ask me for what you want."

The Lord asks us to despise vanity, as well as the desires to possess and to control. Then he commands us to love as he has loved us. Let us ask him, then, to help us experience his love with every fiber of our being. Let us ask him to continue giving us the sweet pain of knowing we are unworthy of the love we have received, while we feel impelled from within to love everyone without measure. The Resurrection is also the promise that God does his own work through us. This way he passes-by doing good, much better than we could imagine.

El Papa Francisco nos propone algunas notas de la santidad en el mundo actual, como la docilidad al Espíritu Santo, la paciencia, la alegría, el sentido del humor, la audacia, el fervor, el hacer comunidad y la perseverancia en la oración. Les propongo que comencemos por esta última, la oración, rezando como lo hacía san Agustín, diciendo al Señor: "Dame lo que me pides y pídemelo lo que quieras".

El Señor nos pide despreciar la vanidad, así como las ansias de poseer y controlar. Luego nos manda a amar como él nos amó. Pidámosle, entonces, que nos ayude a experimentar su amor con cada fibra de nuestro ser. Pidámosle que continue dándonos el dulce dolor de sabernos indignos del amor que hemos recibido, a la vez que nos sentimos impulsados por dentro para amar a todos sin medida. La Resurrección también es la promesa de que Dios realiza su propia obra por medio de nosotros. De ese modo pasa haciendo el bien mucho mejor de lo que podríamos imaginar.

Like the first disciples, he also commands us to “preach to the people and testify that he is the one appointed by God as judge of the living and the dead.” (Acts). By the merits of his Cross and Resurrection, our sins and those of the whole world are forgiven. He makes the intentions of the heart blossom and produce fruits of new life.

The mysteries of Christ’s life went almost unnoticed in his time, but they constitute the highpoint of history. Everything makes sense from the viewpoint of the Risen One. The Lord’s Resurrection has penetrated the fabric of our personal and collective history. Jesus does not rule like the mighty of the world, but he demands that we make new decisions. He communicates his initiative through the Holy Spirit. He guides us to the resurrection. Let us freely devote ourselves to become seeds of new life.

Our Lady of Guadalupe, make us docile so that we can participate, like you, in the mystery of the Resurrection.

Como a los primeros discípulos, a nosotros también nos manda “predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos” (Hch). Por los méritos de su Cruz y Resurrección son perdonados nuestros pecados y los del mundo entero. Hace florecer las intenciones del corazón, produciendo frutos de vida nueva.

Los misterios de la vida de Cristo pasaron casi desapercibidos en su tiempo, pero constituyen el culmen de la historia. Todo tiene sentido desde la perspectiva del Resucitado. La Resurrección del Señor ha penetrado la trama de nuestra historia personal y colectiva. Jesús no gobierna como los poderosos del mundo, sino que nos exige decisiones nuevas. Él nos comunica su iniciativa por medio del Espíritu Santo, que nos guía hasta la resurrección. Entreguémonos libremente para convertirnos en gémenes de vida nueva.

Santa María de Guadalupe, haznos dóciles para que podamos participar, como tú, del misterio de la Resurrección.